

# La madriguera. Revista de cine (Ediciones de intervención cultural S.L.)

Título:

Contracampo (1978-1987) por estos parajes y en aquel tiempo remoto

Autor/es:

Aranzubia, Asier

Citar como:

Aranzubia, A. (2002). Contracampo (1978-1987) por estos parajes y en aquel tiempo remoto. La madriguera. (49):69-70.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42082>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



# CONTRACAMPO (1978-1987) POR ESTOS PARAJES Y EN AQUEL TIEMPO REMOTO

por Asier Aranzubia Cob

Que con el paso de los años *Contracampo* se haya convertido en un lugar de tránsito ineludible para todo aquel que pretenda levantar acta del cine que se hacía, fundamentalmente en España, pero también lejos de nuestras fronteras, durante la Transición, no es debido únicamente al desacostumbrado ("por estos parajes y en aquel tiempo remoto") rigor metodológico que guiaba el quehacer crítico de los redactores de la casa, sino que dicha bien merecida reputación procede también de la no menos atípica y desconocida circunstancia ("por estos parajes y en aquel tiempo remoto") de que una revista de cine española tuviera discurso propio, y si me perdonan la trasnochada dicotomía, no sólo en el fondo sino también en la forma. Un discurso, una marcada línea editorial si se prefiere, que en lo político va a encontrar su tribuna privilegiada en los editoriales de la revista, territorio abonado para las cargas frontales contra la inepta gestión que del sector cine estaban llevando a cabo los ministerios ucedistas, y que en lo teórico va a suponer algo así como la consolidación dentro de una revista especializada de largo recorrido, de toda una serie de intervenciones críticas puntuales que desde principios de la década de los setenta, y al amparo de una variopinta nómina de cabeceras, estaban facilitando el desembarco en la piel de toro, como siempre algo tardío, de las corrientes teóricas que habían causado furor lejos de nuestras fronteras (véase: estructuralismo, marxismo, psicoanálisis...).

Pero como decía, la resonancia que a la postre parecen haber tenido los contenidos de *Contracampo*, no se explica bien si olvidamos el recipiente; si olvidamos que, sobre todo durante su primera etapa, la revista va a ser capaz de respetar, número tras número, una estructura fija de secciones y una *forma de hacer* propia dentro esas mismas secciones que, unidas a la ya mencionada homogeneidad de criterio que, a juzgar por los textos, parece respirarse en la redacción, van a tener como efecto más inmediato y productivo la consolidación de una *imagen de fábrica* definida, o si se prefiere, la consolidación de un producto unitario y riguroso que facilita al lector el manejo del mismo y que a buen seguro le hace percibir cada ejemplar aislado como la parte integrante de un todo, como las sucesivas argumentaciones de un discurso prolongado en el tiempo... Ahí es nada.

Lo llamativo del caso es que tan altas cotas de precisión editorial y acierto crítico fueran alcanzadas por una revista que nació de manera casual, fruto de una herencia "caída del cielo" que Paco Llinás -futuro editor de *Contracampo*, además de colaborador, contable, chico de los recados, maquetador ocasional y embuchador en sobres para suscriptores- decidió invertir en tan romántica aventura; una revista además, en la que sus

colaboradores, lejos de ver recompensado su trabajo en forma de *royalties*, se verán obligados a arrimar el hombro (económicamente hablando) cuando la siempre renqueante empresa (sin apenas publicidad y sin subvención pública alguna, *Contracampo* malvivía de los 1.000 ó 1.500 ejemplares que vendía y de sus 500 suscriptores) sufra las sacudidas del mercado. Pero a pesar de las inclemencias, la nave conseguirá salir del puerto, entre abril de 1979 y el verano de 1987, en unas muy decorosas treinta y nueve ocasiones.

En el editorial del número uno la revista declaraba que su intención era atender a cuatro frentes distintos, el primero de los cuales, y qué duda cabe, el más relevante, no era otro que el cine español: entendido éste no como el mero conjunto de las películas que se producen en España sino, muy al contrario, como un complejo aparato ideológico en el que se reproducen las mismas relaciones de producción propias del sistema capitalista, y en el que se cruzan, o mejor chocan, los intereses de los distintos sectores implicados en dicho aparato (productores, distribuidores, exhibidores, profesionales, críticos...). Consciente de que la práctica crítica se inscribe de lleno en el seno de dicho aparato, la revista aspiraba a intervenir sobre el mismo (y no sólo por medio de su comparencia periódica en los lugares habituales de venta sino también como plataforma cultural preocupada por intervenir directamente en la sociedad a través de la organización de coloquios, conferencias, proyecciones...) facilitando al lector (popular) las claves, algunas de las claves, del funcionamiento del aparato cinematográfico español en todas sus variantes. Sin duda fue este el terreno sobre el que los redactores de *Contracampo* se batieron con mayor insistencia durante la primera etapa de la revista y puede que fuera también donde lo hicieran con mayor fortuna ( la sección *Mesa Revuelta* en su conjunto y el esfuerzo revisionista que de la historia de cine español emprende la revista, son sólo dos significativos ejemplos de una contribución bastante más amplia).

En cuanto al resto de los frentes de los que el editorial fundacional prometía ocuparse diré, que, en lo que respecta al segundo de ellos, el que hacía referencia al fortalecimiento de la teoría del cine, sus esfuerzos por recuperar textos decisivos, hasta entonces inéditos en España, junto con las propias reflexiones teóricas de sus colaboradores conformaban un rico y sugerente mosaico de textos cuyo único precedente hispano cabría encontrarlo en las páginas de *La mirada*; en cuanto a la revisión del cine clásico, la revista huía como de la peste de los estudios hagiográficos y de los interminables repases enumerativo-cronológicos a la obra y milagros de los *grandes autores* que podían encontrarse en

cualquiera de las otras publicaciones del gremio que se publicaban por aquel entonces (más o menos como hoy); y por último, en cuanto a la atención prestada a la actualidad, cabe decir que fue precisamente la imposibilidad de ajustarse a las tiranías de esta (periodicidad mensual, atención constante a las novedades de la cartelera...) la que precipitó la decisiva transformación de la revista, que la llevó a convertirse en una publicación de corte académico donde los contenidos de repertorio vinieron a ocupar el espacio antes reservado a los textos encargados de ir tomando el pulso al siempre escurridizo presente. Lo cierto es que para poder seguir atendiendo a la actualidad con el mismo entusiasmo de los primeros tiempos, a *Contracampo* no le habría quedado más remedio que apostar por la profesionaliza-

ción; sin embargo, para entonces, el futuro de buena parte de sus colaboradores estaba ya ligado al ámbito académico, con lo que la necesaria profesionalización resultaba ya del todo inviable. Así las cosas, alejada del ruido y la furia del momento, al abrigo de las gruesas paredes de la universidad donde el tiempo parece correr más despacio, se iría poco a poco extinguiendo una forma de hacer crítica de cine en España que por desgracia no ha tenido descendencia.

#### Notas:

1 Los datos de ventas y suscripciones y algún que otro pormenor de orden interno han sido facilitados por el propio Paco Llinás. Vaya desde aquí mi agradecimiento.

## LA CRÍTICA CINEMATOGRÁFICA Y OTROS DISCURSOS SOBRE EL FILM EN LA MADRIGUERA (1997-2002)

Nuño, Ana, "Dos perplejidades", **1**: 53

Montiel, Alejandro: "Historia, análisis: *El cine clásico de Hollywood* (Bordwell; Staiger; Thompson, Paidós, 1996); *La mirada cercana. Microanálisis fílmico* (Zunzunegui, Paidós, 1996), **1**: 69

Montiel, Alejandro: "La espuma de los días", **3**: 59

Montiel, Alejandro: "Un cine rescatado del cadalso: *Antología crítica del cine español (1906-1995)* (Julio Pérez Perucha, ed. Cátedra/Filmoteca Española, 1997)", **7**: 75

Montiel, Alejandro: "La conjura de los quisquillosos (Lecciones de Barthes)", **9**: 57

Nuño, Ana: "Dime para quién escribes...", **14**: 59

Martínez-Artero, Rosa; Pareja, David; Saborit, José: "Disonancias: Defensa de *Lu-lu on the bridge*", **14**: 66-67

Nuño, Ana: "Editorial", **20**: 59

Nuño, Ana: "El cine de Borges" / "Citas borgianas", **21**: 60-65

Nuño, Ana: "El crítico honorario" / "Greene, crítico", **23**: 56-59

Montiel, Alejandro: "La resaca del congresista", **24**: 55

Zunzunegui, Santos: "El estilo, probablemente", **25**: 87

Minguet Batllori, Joan M.: "La ineludible soledad del Historiador del Cine", **25**: 88

Nuño, Ana: "Actualidad del *Cinematógrafo*", **26**: 59

Montiel, Alejandro: "De la Historia al Análisis, o viceversa (*Cien años de cine. Historia, Teoría y Análisis fílmico*) (José Luis Castro de Paz; Pilar Couto; José

María Paz, eds., Universidad da Coruña / Visor, 1999)", **26**: 75-76

Montiel, Alejandro: "La Regla del Juego", **27**: 63-64

Montiel, Alejandro: "Superproducción de autor (Carta abierta a X. P.)", **29**: 57

Nuño, Ana: "Pedagogía de la percepción" / "Serge Daney, crítico", **31**: 61-70

Minguet, Joan M.: "Mateo Santos, un personaje singular", **32**: 56-57

Nuño, Ana: "Un solo misterio", **33**: 81

Montiel, Alejandro; Nuño, Ana: "Año IV: Desde la ribera oscura", **34**: 56-57

Nuño, Ana: "E la nave va", **38**: 53.

Montiel, Alejandro: "La ideología del film (¡Qué pesadez!)", **39**: 51-52

Ciento Volando: "La ideología como representación social", **42**: 50

Pascual, Arturo Marcelo: "Equitación protestante", **42**: 50-51

Saborit, José: "Contra el bienestar", **42**: 51-53

Blancaflor y Sombragris: "Disonancias: Necesitamos que la política se configure de otra forma (A propósito de *Los asesinos están entre nosotros*, de Juan Miguel Company)", **42**: 54-55

Vila, Santiago: "El arte, un placer frío (A propósito de *La estética hoy*, de Jacques Aumont)", **43**: 87-88

Montiel, Alejandro: "Año V: Dos alegatos", **45**: 91-92

Alonso, Luis: "Literatura cinematográfica española última", **45**: 93

\* Es de destacar que uno de los fundadores de *La madriguera*, Josep Torrell, ha-

bía iniciado o anticipado en *El Viejo Topo* estas puntuales reflexiones con su reseña: "Historias de gente que entra en el cine sin pagar (*La memoria crítica*, de Ignasi Juliachs y Carlos Losilla), in *El Viejo Topo*, 110: 80-81. Cfr. "El cine en *El Viejo Topo*": **1**: 70. Por otra parte, la correspondencia entre los números de *La madriguera* y *El Viejo Topo* es la siguiente: **1**: 112, nov. 1997; **2**: 113, dic. 1997; **3**: 114, ene. 1998; **4**: 115, feb. 1998; **5**: 116, nov. 1998; **6**: 117, abr. 1998; **7**: 118, may. 1998; **8**: 119, jun. 1998; **9**: 120, jul./ago. 1998; **10**: 121, sep. 1998; **11**: 122, oct. 1998; **12**: 123, nov. 1998; **13**: 124, dic. 1998; **14**: 125, ene. 1999; **15**: 126, feb. 1999; **16**: 127, mar. 1999; **17**: 128, abr. 1999; **18**: 129, may. 1999; **19**: 130, jun. 1999; **20**: 132, sep. 1999; **21**: 133, oct. 1999; **22**: 134, nov. 1999; **23**: 135, dic. 1999; **24**: 136, ene. 2000; **25**: 137, feb./mar. 2000; **26**: 139, abr. 2000; **27**: 140, may. 2000; **28**: 141, jun./Jul. 2000; **29**: 142, jul./ago. 2000; **30**: 143, sep. 2000; **31**: 144, oct. 2000; **32**: 145, nov. 2000; **33**: 146/147, dic. 2000; **34**: 148, ene. 2001; **35**: 149, feb. 2001; **36**: 150, mar. 2001; **37**: 151, abr. 2001; **38**: 152, may. 2001; **39**: 153, jun. 2001; **40**: 154-155, jul./ago. 2001; **41**: 156, sep. 2001; **42**: 157, oct. 2001; **43**: 158, nov. 2001; **44**: 162, feb. 2002; **45**: 160/161 ene. 2002; **46**: 162, feb. 2002; **47**: 163, mar. 2002; **48**: 164, abril. 2002; **49**: 165, may. 2002. Las veinticuatro primeras entregas aparecieron sin que en la portada se hiciera constar el número.